

Agridulce de los Derechos Humanos

La “Cumbre mundial de los Derechos Humanos” celebrada en Mérida del 8 al 10 pasados dejó un sabor agridulce, en lo que a las prerrogativas del ser humano se refiere.

Lo agrio: reafirmar que la pobreza extrema es el meollo de los conflictos que enfrentan todos los países que pueblan el planeta, originando el horror de las guerras, el narcotráfico y la violencia en sus distintas formas ocasionando el enfrentamiento de hermanos contra hermanos.

Lo dulce: unificar criterios para que los 53 países que integran el Comité Internacional de Coordinación de Instituciones Nacionales de Derechos Humanos adopten y apliquen la “Declaración Mérida”, durante los próximos 15 años para lograr que en el orbe entero reluzca el respeto por los derechos de hombres y mujeres, de acuerdo con el resultado de los trabajos realizados en la 12ª Conferencia Internacional del mencionado organismo y lo convenido... Y desde luego la convivencia que sin importar la barrera del idioma hizo renacer el compañerismo, la solidaridad, la amistad, entre la belleza de nuestro Estado y su excepcional gastronomía.

Es importante decir que los anfitriones fueron: la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, con la coadyuvancia de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de Yucatán y todas las facilidades otorgadas por el Gobierno de nuestro Estado.

Mucho trabajo está por hacerse, además de las tareas cotidianas, pero esa labor no es privativa de autoridades y organismos de Derechos Humanos, ¡no!

Esa tarea lo involucra también a usted, a todos y cada uno de las y los integrantes de la sociedad para eliminar lo agrio que impide el efectivo goce de los Derechos Humanos y dar paso a través del entendimiento y la razón al respeto pleno por la dignidad de hombres y mujeres como premisa única para convivir en un mundo de paz.

Lic. José Enrique

Goff Ailloud

Presidente de la Comisión de
Derechos Humanos del
Estado de Yucatán



Martes 20 de Octubre de 2015